

sala vip "que ha sido un éxito en el pasado San Julián". Pero, sobre todo, se han mejorado los corrales, que quizá era la parte de la plaza que peor estaba, tanto que "los toros se estropeaban mucho", algo que se quiere evitar a toda costa en los próximos años.

En los más de cuarenta años que lleva "El Curi" acudiendo a la Plaza de toros ha visto de todo, corridas buenas y malas, toreros que llegaban con la vitola de estrellas y que se fueron estrellados, festejos para olvidar pero también corridas para recordar, como la del indulto del famoso toro "Capacitado", de la ganadería de "La casa de los toreros": "fue muy polémico". Pero también ha visto a algunos de los grandes matadores batiéndose en duelo con el toro en el ruedo conquense, como Paquirri, "El Cordobés", "El Yiyo" o Paco Camino, en una tendencia, la de traer a los mejores, que aún persiste, "aunque antes venían más toreros malos y ahora se componen carteles de plazas de primera categoría para una plaza de segunda como la nuestra, para ser un coso de primer orden sería necesario tener un programa de festejos que se celebraran durante todo el año, algo impensable en una ciudad en la que está demostrado que ese sistema no funciona. Había toros el Domingo de Resurrección y el día de la Virgen de la Luz y no iba mucha gente". Una circunstancia que resume Ángel Muñoz con la siguiente afirmación: "Cuenca es plaza de ferias nada más". Aunque visto el éxito de los últimos festejos, el presidente no descarta que la empresa que gestiona la plaza, Maxitoro, proyecte alguna corrida fuera de las fechas de San Julián para la nueva temporada.

Además del presidente, otros muchos, anónimos y no tanto, han dedicado parte de su vida al coso taurino de Cuenca, como es el caso del actual cirujano jefe de la Plaza Amador Jiménez, que lleva desde principios de los setenta velando por el bienestar de los profesionales del toreo.

Como espectador recuerda con especial cariño las tardes en las que El Cordobés "comenzó a hacer de las suyas", pero admite que como médico tampoco podrá olvidar la que él mismo denomina "la tarde más trágica", que aconteció hace seis años y que tuvo como protagonista al diestro Luis de Pauloba: "el toro le produjo traumatismo facial y craneoencefálico grave, con afectación de las partes blandas y los huesos de la mandíbula. Sangraba constantemente y esto dificultaba su respiración. Fue una situación muy tensa".

Después de más de treinta años, el cirujano confiesa ir a trabajar con las mismas ganas y la misma ilusión del primer día al coso conquense "se unen dos de mis pasiones, la medicina y el toro", aunque reconoce que siempre le quedará un sabor agri dulce por no poder disfrutar plenamente del festejo "al tener que estar más pendiente de las posibles lesiones que pueda haber". Ni siquiera Amador pudo disfrutar de los festejos que se celebraban el Domingo de Resurrección, "que siempre terminaban suspendiéndose, pero daba igual porque nosotros siempre teníamos que estar allí, a las buenas y a las malas (ríe)."



Ángel Muñoz "El Curi" el día de su debut, el 24 de agosto de 1967.

El futuro del coso taurino

Pasado y presente unidos por el recuerdo en el ochenta cumpleaños de la plaza pero ¿qué futuro le aguarda al coliseo? Nadie puede saberlo pero sí hay quienes pueden intuirlo, como Maximino Pérez, que a través de su empresa Maxitoro S.L. gestiona la Plaza de Toros de Cuenca. "Le auguro al coso un futuro muy halagüeño. Pensábamos que habíamos tocado techo con los carteles y las actuaciones del año pasado pero este San Julián lo hemos roto y la verdad es que no sabemos dónde está el techo de esta plaza", señala orgulloso.

La realidad es que cada año acuden a Cuenca los mejores espadas del panorama taurino nacional, síntoma inequívoco de que se están haciendo bien las cosas y una circunstancia que se mantendrá "si seguimos trabajando juntos el presidente, los veterinarios y el resto del equipo".

En cuanto a las posibles modificaciones de cara a la próxima temporada, Maximino apunta a que aún es pronto para celebrar festejos fuera de las fechas de San Julián, "En Cuenca y en cualquier otra plaza en la que el público no esté habituado es muy difícil realizar esto. Me atrevería incluso a decir que resulta más fácil ampliar el número de festejos de la Feria". Por eso las cuatro corridas de toros y una de rejonas se mantendrá en los mismos números tres o cuatro años más "para que se consolide y después ya habrá tiempo para pensar si el abonado demanda más porque se le hace muy corto el



número de festejos". A este respecto, y haciendo recapitulación, en el año 1999 se celebraban tan sólo dos corridas y una de rejonas, número que, como vemos, se ha duplicado en pocos años.

"No sabemos dónde está el techo de esta plaza"

De lo que se trata, no obstante, es de componer carteles atractivos, por lo que de ampliar los días de toros se haría porque hay suficientes profesionales de nivel para que así sea, "lo que no queremos es que los mejores queden repartidos y los carteles pierdan calidad". Algo que podría pesar en el bolsillo del abonado.

Además de empresario, Maximino Pérez es un gran conocedor de la fiesta nacional y, por ende, de los diferentes espacios taurinos. Por eso su opinión sobre el coso taurino conquense adquiere un valor especial que se concreta en las siguientes palabras: "mis primeras plazas de segunda fueron Cuenca y Guadalajara. En la primera tan solo estuve un año y aquí llevo ya nueve, y eso es porque para mí el coso taurino conquense es como si fuera el más importante del mundo, es decir, Las Ventas. Además sé que posiblemente en el futuro llevaré plazas importantes pero la más significativa, por la que más trabajaré y con la más ilusionado estaré, será la de Cuenca, que es la que me ha dado todo lo que tengo".